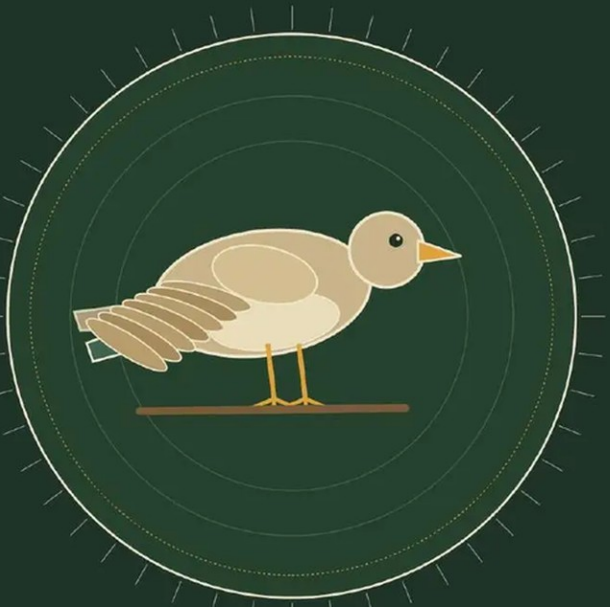
ARS DI SECANDI

LECCIONES DE TAXIDERMIA

Aprende a

disecar un ave



CUADERNO I DE IX

Disecado de aves · Lecciones 1 a 5

CUADERNO I DE IX

Disecado de aves

Lecciones 1 a 5

Este cuaderno te lleva desde la decisión de empezar hasta tener una piel de ave limpia, tratada y medida, lista para el montaje, que se explica en el Cuaderno II.

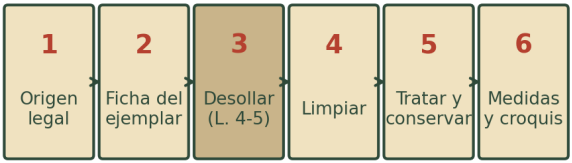
Contenido

Lección	Tema
1	Antes de empezar: qué es la taxidermia y cómo estudiar
2	El ejemplar: origen legal, ficha y cuidado
3	Herramientas, materiales y conservantes
4	Desollar un ave pequeña
5	Casos especiales y puntos de atención
	Avisos que valen para todo el cuaderno

Cómo está organizada cada lección

- **Objetivo:** qué vas a saber hacer al terminar.
- **Antes de empezar:** recuadro de seguridad y de legalidad.
- **Material, procedimiento y errores frecuentes.**
- **Lista de comprobación** para revisar tu trabajo.

> **Un aviso que vale para todo el cuaderno**
>
> Practica solo con ejemplares de origen legal y documentado. Encontrar un ave muerta no demuestra que puedas tenerla ni manipularla.



Este cuaderno llega hasta la piel limpia y tratada.
El montaje empieza en el Cuaderno II.

Figura 1. Ruta de trabajo de este cuaderno.

LECCIÓN 1

Antes de empezar

Qué es la taxidermia y cómo estudiar este curso

Objetivo

Entender qué se te va a pedir, cómo conviene estudiar y qué reglas seguimos en todo el curso.

Una técnica que se aprende haciendo

La taxidermia combina técnica y sentido artístico. Se aprende siguiendo con cuidado unas instrucciones y, sobre todo, practicando. Nadie se hace músico, pintor o calígrafo solo leyendo cómo se hace: primero se aprenden los detalles y luego se gana destreza repitiendo.

Eso significa tres cosas:

- **Paciencia.** Si trabajas con prisa, la piel se rompe o las plumas se sueltan.
- **Constancia.** Tus primeras pieles no saldrán perfectas. Es normal y no es motivo para abandonar.
- **Atención al detalle.** Cada indicación de las lecciones tiene una razón. Léelas enteras antes de coger el bisturí.

Qué es y qué no es este curso

Es un curso práctico: te enseña a hacer las operaciones, en orden y con claridad. No es un tratado de anatomía comparada ni de zoología, y no te hace falta aprender nombres científicos para seguirlo. Cuando una lección necesite un nombre de parte del cuerpo, lo explica allí mismo.

Cómo estudiar este cuaderno

1. Lee la lección completa antes de empezar a trabajar.
2. Prepara herramientas y materiales antes de abrir el ejemplar.
3. Repite la Lección 4 varias veces antes de pasar al montaje. Una buena piel es la base de todo lo que viene después.
4. Haz fotos y anota lo que te salió mal: te servirá para mejorar.

Antes de empezar

Legalidad. En muchos países las aves silvestres, sus nidos y sus huevos están protegidos, y las normas regulan además cómo se posee, se transporta o se vende un ave muerta. Antes de trabajar con un ejemplar, comprueba la especie, de dónde viene y qué autorización necesita según la legislación de tu país. En la Lección 2 tienes la ficha para dejarlo anotado.

Seguridad. Vas a usar filos y conservantes. Lee siempre la ficha de seguridad de cada producto y trabaja con guantes y protección ocular.

Errores frecuentes

- Empezar sin haber leído la lección entera.
- Saltarse la práctica y pasar directamente a piezas difíciles.
- Trabajar con un ejemplar sin saber de dónde viene.

Lista de comprobación

- He leído la lección completa y las normas del curso.
- Sé que necesito un ejemplar de origen legal y documentado.
- Tengo un sitio de trabajo limpio, bien iluminado y ventilado.

LECCIÓN 2

El ejemplar

Origen legal, ficha y cuidado hasta empezar a trabajar

Objetivo

Saber qué ejemplar puedes usar, anotar sus datos y cuidarlo para que el plumaje llegue a la mesa de trabajo en buen estado.

> **Qué no incluye este curso**
>
> Este curso no enseña a cazar ni a sacrificar aves: el trabajo empieza cuando ya dispones legalmente del ejemplar.

1. Comprueba el origen antes de nada

Antes de coger el ejemplar, identifica la especie, de dónde procede y qué autorización necesita. Hazlo siempre, aunque el ave ya esté muerta: **encontrar un ave muerta no demuestra que puedas tenerla**.

- En muchos países está prohibido retirar nidos y recoger o conservar huevos de aves silvestres, aunque estén vacíos. Las excepciones existen solo bajo las condiciones y con el control de la autoridad competente, y la enseñanza no las concede automáticamente.
- Las normas de cada país y de cada región regulan además la posesión, el transporte y el comercio de ejemplares y restos de especies silvestres. Consulta a la administración competente o a un taxidermista autorizado, y cumple siempre con la legislación de tu país.
- La venta o exhibición de aves muertas o de sus partes puede estar restringida y depende de la especie y de su procedencia.

Para practicar, lo más sencillo suele ser un ave de cría o de corral, fallecida por causas naturales, de la que puedas acreditar el origen. Confírmalo en cada caso: este curso no certifica que una especie o un proveedor concretos sean legales.

2. Rellena la ficha del ejemplar

Dato	Qué anotar
Especie	Nombre común y, si lo sabes, científico
Origen	Quién lo proporciona y cuándo
Documento	Autorización, factura o certificado de origen
Fecha y estado	Cuándo lo recibes y cómo está (limpio, manchado, dañado)
Colores	Pico, patas, ojos y otras zonas sin plumas, antes de que se alteren
Medidas	Se completan en la Lección 4
Fotografías	Del ejemplar entero, de frente y de perfil

Los colores del pico, las patas y el ojo se apagan poco después de la muerte. Anótalos o fotografíalos enseguida: los necesitarás para restaurarlos y para elegir los ojos de vidrio.

3. Cuida el plumaje desde el principio

- Manipula el ave con suavidad para no despeinar ni romper las plumas.
- Si hay sangre en las plumas, límpiala con cuidado con un paño húmedo, sin frotar.
- Coloca algodón en la boca, las fosas nasales y cualquier orificio por el que pueda salir sangre.
- Para trasladarla sin desordenar las plumas, envuélvela en un cono de papel.

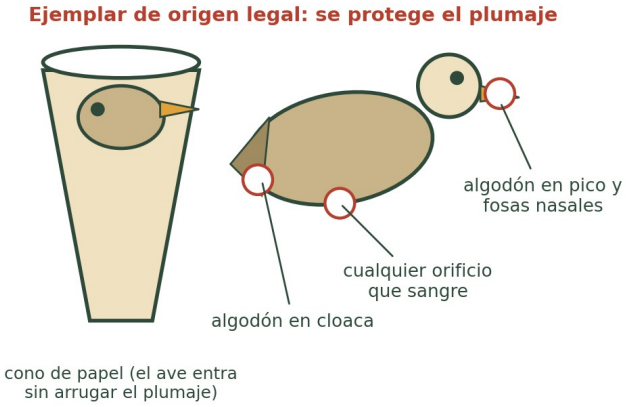


Figura 2. Protección del plumaje con algodón y cono de papel.

Aunque las plumas se ensucien o se rompan un poco, un trabajo extra suele permitir un buen resultado. Los métodos de limpieza de manchas se verán más adelante, en otro cuaderno.

> **Seguridad**
>
> No manipules aves enfermas ni de causa de muerte desconocida. Usa guantes, mascarilla y gafas, y lávate las manos y las herramientas al terminar. Si sospechas una enfermedad, no sigas y consulta con la autoridad sanitaria o con un veterinario.
>
> Conserva el ejemplar en frío hasta trabajarlo.

4. Elige bien tus primeros ejemplares

- Empieza por aves de tamaño medio. Ni muy grandes ni muy pequeñas.
- Evita al principio las de cuello largo, como patos, ocas o cisnes: son más difíciles.
- Escoge los que tengan la piel entera y poco ensuciada.
- Avanza por pasos: las piezas difíciles se dejan para cuando domines lo básico.

Errores frecuentes

- Empezar con un ave de procedencia dudosa.
- No anotar los colores y perderlos.
- Elegir una pieza demasiado grande para la primera práctica.

Lista de comprobación

- Conozco la especie, el origen y la autorización del ejemplar.
- Tengo la ficha rellenada y hecha la fotografía.
- El plumaje está protegido y los orificios taponados.
- He elegido una pieza adecuada para empezar.

LECCIÓN 3

Herramientas y materiales

Lo que necesitas, y lo que no debes usar

Objetivo

Reunir las herramientas y los materiales básicos para desollar un ave y saber qué sustancias no debes usar.

Instrumentos

Para empezar bastan unos pocos instrumentos que casi cualquiera tiene en casa. Aun así, el trabajo mejora mucho con herramientas adecuadas y bien afiladas. Un estuche sirve para guardarlas y transportarlas.

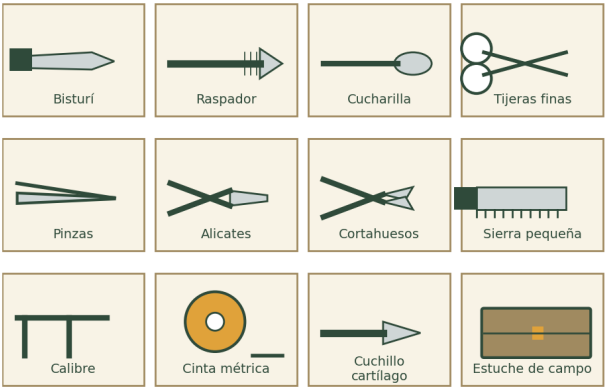


Figura 3. Instrumentos básicos. No a escala.

Instrumento	Para qué sirve
Bisturí	Cortar la piel, separar tejidos
Raspador	Quitar carne y grasa de huesos y piel
Cucharilla	Vaciar el cráneo
Tijeras finas	Cortes pequeños y precisos

Pinzas	Sujetar tejidos y plumas (opcional)
Alicates	Extraer tendones de aves grandes
Cortahuesos y sierra pequeña	Cortar huesos y abrir el cráneo
Cuchillo de cartílago	Retirar cartílago del paladar
Calibre y cinta métrica	Medir el cuerpo antes de desecharlo
Estuche	Guardar y transportar el instrumental

Materiales

- **Harina de maíz:** absorbe sangre y humedad mientras trabajas.
- **Yeso (escayola):** absorbente seco para cortar una hemorragia. Evita levantar polvo.
- **Algodón y estopa:** para taponar y para rellenar las órbitas.
- **Arcilla de alfarero:** para sustituir los músculos de la cabeza en aves grandes.
- **Pinceles, paños y papel de mesa.**
- **Hilo y aguja.**
- **Guantes y gafas de protección.**
- **Conservante moderno autorizado** (ver abajo).

El conservante

La piel recién desollada necesita un tratamiento que la seque antes de que se descomponga. Los polvos y las pastas con arsénico que se usaban antiguamente son venenos muy peligrosos: no los uses. Este curso no incluye esas fórmulas ni propone una receta sustituta.

Usa un conservante moderno autorizado para el uso que le vas a dar. Sigue su ficha de seguridad en dosis, aplicación, protección, ventilación y almacenamiento. No se afirma que un producto sea inocuo ni se recomienda uno concreto.

Seguridad

Guarda todo producto etiquetado y lejos de niños y animales. Los filos se usan siempre cortando en dirección contraria a los dedos, y las hojas usadas se desechan con cuidado. No manipules polvos sin mascarilla y ventilación.

Nunca uses sustancias de las que no conozcas la composición y la ficha de seguridad.

Errores frecuentes

- Trabajar con filos romos: obligan a forzar y rompen la piel.
- Usar polvo sin protección.
- Guardar productos sin etiquetar.

Lista de comprobación

- Tengo el instrumental limpio y afilado.
- Tengo harina de maíz, yeso, algodón, estopa y arcilla.
- He elegido un conservante moderno autorizado y leído su ficha de seguridad.
- Todo está etiquetado y fuera del alcance de niños y animales.

LECCIÓN 4

Desollar un ave pequeña

Del primer corte al desuello de patas y alas, la limpieza y el registro de medidas

Objetivo

Quitar la piel entera del ave sin cortar las plumas, limpiarla por dentro y dejarla lista para el montaje.

> **Antes de empezar**
>
> **Legalidad.** Usa solo un ejemplar de origen legal y documentado, apto para esta práctica. No obtengas material silvestre sin comprobar los permisos aplicables.
>
> **Seguridad.** Usa guantes y protección ocular. No dejes el ejemplar a temperatura ambiente. Consérvalo en frío hasta trabajarlo. No uses arsénico ni sublimado corrosivo.

Material

Bisturí, tijeras finas, pinzas, cucharilla, raspador, algodón, hilo y aguja; papel de mesa de repuesto; harina de maíz y yeso; guantes y protección ocular. Para el tratamiento, un conservante moderno autorizado, usado según las instrucciones del fabricante.

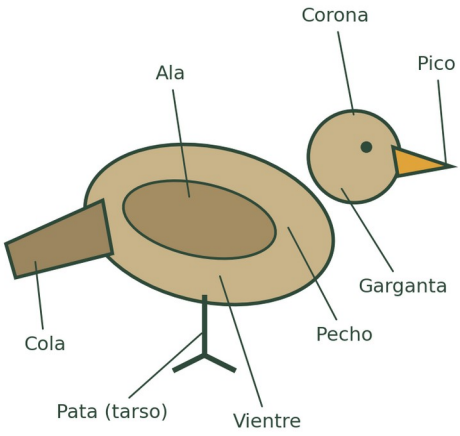


Figura 4. Partes externas del ave.

Procedimiento

1. Prepara el ejemplar

No trabajes con un ave todavía caliente, para evitar manchas de sangre. Conserva el ejemplar en frío y no lo manipules si su estado sanitario es dudoso.

Cubre la mesa con papel limpio. Coloca el ave boca arriba, con la cabeza a la izquierda. Ata un hilo alrededor del pico. Coloca algodón en boca, fosas nasales, cloaca y orificios que liberen sangre, sin forzarlos. Cambia el algodón y el papel cuando se ensucien.

2. Abre el pecho

Separa el plumaje de la línea media, desde la punta del esternón hasta la cloaca. Mantén las plumas apartadas. Haz la incisión solo en la piel: no aprietes ni cortes la carne del pecho.

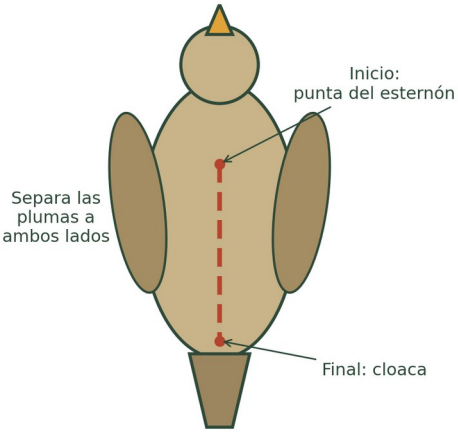


Figura 5. Incisión ventral. El corte afecta solo a la piel.

3. Separa la piel del cuerpo

Trabaja hacia ambos lados con los dedos; corta únicamente los tejidos que no cedan. La harina de maíz absorbe humedad y el algodón recoge la sangre. El yeso seco sirve de absorbente adicional, no como tratamiento de una herida. Evita levantar polvo. Mantén seco el plumaje y protégelo con paños cosidos a los bordes si hace falta.

4. Libera patas, cola y alas del cuerpo

Al llegar a la pata, dobla la rodilla y empújala hacia delante, haciendo retroceder la piel hasta descubrir la articulación. Desarticula ahí: el fémur queda en el cuerpo y la parte inferior de la pata permanece con la piel. Repite al otro lado. Esto libera la pata, pero todavía no la desuella.

Separa la piel de la espalda delante de la cola. Corta la unión de la base de la cola con el cuerpo, conservando el soporte de las plumas. No cortes sus raíces ni tires de ellas.

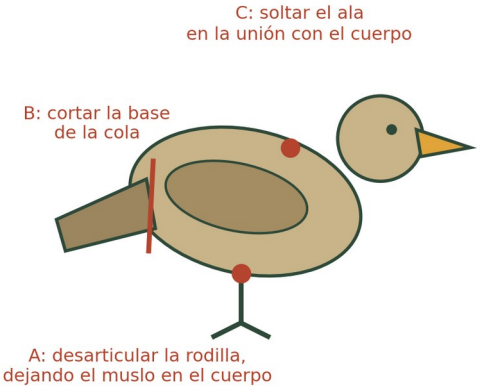


Figura 6. Uniones que se liberan del cuerpo. Esquema, no mapa anatómico de corte.

Con la parte trasera libre, continúa hacia delante hasta las alas. Desprende cada ala en su unión con el cuerpo, conservando los huesos del ala con la piel. Puedes suspender el cuerpo por la rabadilla; en un ave pequeña también puedes mantenerlo apoyado y estable.

5. Invierte la piel hacia la cabeza

Ve volviendo la piel como un guante, sin tirar del plumaje ni estirar el cuello. Si un tejido retiene la piel, sepáralo con cuidado en vez de aumentar la fuerza.

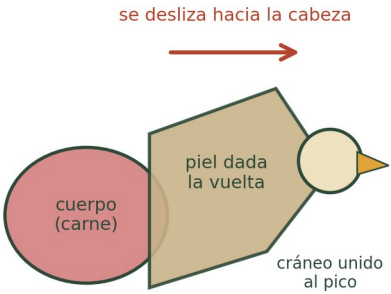


Figura 7. Avance de la piel invertida hacia la cabeza.

6. Desuella y limpia la cabeza

Pasa la piel sobre la base del cráneo. Separa los tejidos de los oídos junto al cráneo y corta con cuidado la membrana que rodea los ojos, sin dañar párpados ni globos oculares. Sigue hasta la base del pico y deja la piel unida a él. Si la cabeza no pasa por el cuello, no la fuerces: ese caso se trata en la Lección 5.

Separa el cráneo del cuello. Abre su parte posterior e inferior para acceder al cerebro, conservando la parte superior y la unión de las mandíbulas.

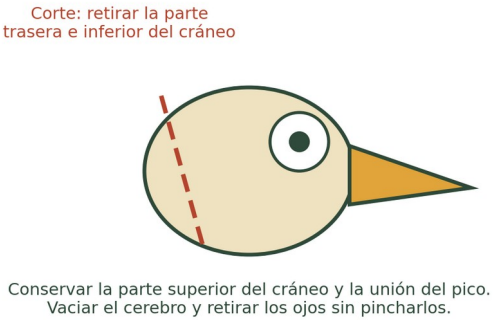


Figura 8. Apertura del cráneo. Esquema orientativo.

- Extrae el cerebro y los ojos sin perforar estos últimos. Retira lengua, carne y grasa; en ejemplares grandes, retira también el cartílago del paladar.
- Limpia el interior de la piel de cabeza y cuello. No dejes restos de tejido adheridos.
- El tratamiento del cráneo y de la piel se hace con el producto moderno elegido y según sus instrucciones, nunca con la fórmula antigua.

Rellena las órbitas con estopa compacta o arcilla de alfarero para dar apoyo a los futuros ojos artificiales. En aves grandes reconstruye también con arcilla el volumen de los músculos retirados. Devuelve la piel sobre el cráneo poco a poco, alternando la parte superior e inferior, antes de que se reseque. Reordena las plumas suavemente, sin golpes ni fricciones fuertes.

7. Desuello de las patas

La rodilla ya está separada del cuerpo, pero la piel sigue cubriendo la musculatura de la pata. Sujeta el hueso y repliega la piel sobre él con movimientos cortos. No intentes arrancarla de un tirón.

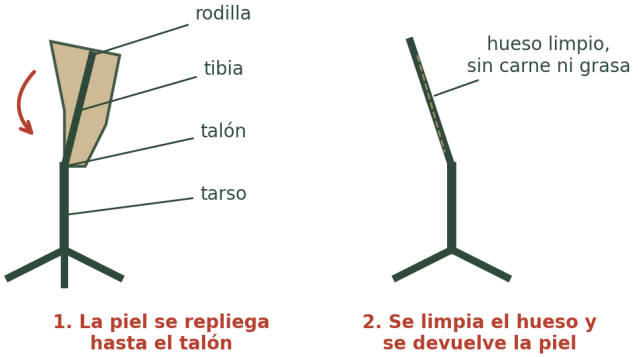


Figura 9. Desuello de la pata: inversión, limpieza y retorno. No a escala.

- Avanza hasta la articulación del talón, la primera articulación por encima del pie. No la confundas con la rodilla, donde se separó la pata del cuerpo.
- En aves con plumas hasta el pie, el desuello sigue hasta donde llega el plumaje. Este caso exige más cuidado y no debe resolverse forzando la piel.
- Con bisturí, tijeras y raspador, elimina la carne y la musculatura del hueso expuesto. Quita también la grasa adherida al interior de la piel, sin cortar esta ni los folículos de las plumas.
- Conserva los huesos de la pata que han quedado con la piel. Una vez limpios, devuelve la piel a su posición y repite todo con la otra pata.

Pies y tendones: un caso distinto

Las aves pequeñas y las grandes se tratan de forma distinta. En las aves grandes hay que abrir la planta y los dedos y extraer los tendones, como se explica en la Lección 5. En un ave pequeña no hace falta esa apertura plantar.

8. Desuello de las alas

Apoya un ala sobre la mesa para trabajar sin tensión. Reconoce el húmero, desde la unión con el cuerpo hasta el codo, y el tramo del antebrazo con sus dos huesos. El objetivo es limpiar la carne y la grasa sin desprender las plumas largas de sus anclajes.

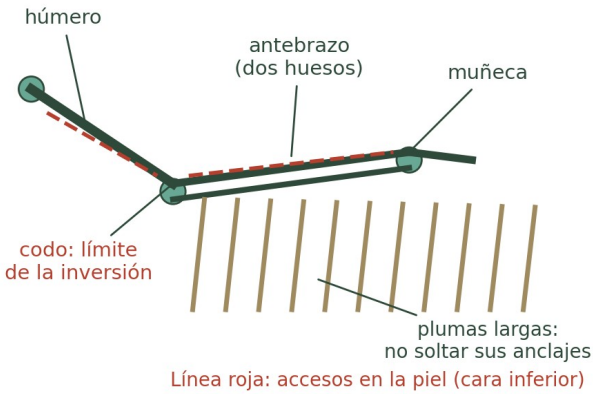


Figura 10. Tramos del ala y accesos por la cara inferior. No a escala.

Método principal

- En la cara inferior, aparta las plumas para ver la piel. Haz dos accesos longitudinales siguiendo los tramos de los huesos grandes. Corta solo la piel y abre lo necesario para ver el tejido que vas a retirar; no cortes a ciegas hacia las plumas.
- Repliega la piel del tramo del húmero, como en la pata, hasta el codo. No intentes dar la vuelta a la piel más allá de ese primer hueso: las plumas del antebrazo siguen ancladas.
- Retira carne y grasa del húmero con cortes pequeños y raspado controlado. Devuelve la piel de ese tramo a su posición.
- Por el acceso del antebrazo, separa los bordes de la piel y limpia la carne y la grasa visibles alrededor de los huesos. Conserva los puntos de fijación de las plumas largas.
- Aplica el tratamiento moderno previsto según las instrucciones del producto, también en las zonas internas del ala. Recoloca las plumas y repite con la otra ala.

9. Termina las alas y revisa la cola

Otra vía de acceso. Como alternativa para el antebrazo, levanta la tercera fila de plumas, contada desde los extremos de las secundarias largas. Bajo esa fila abre la piel en sentido longitudinal al hueso y repliega el borde

hasta ver los dos huesos. Retira músculos y carne sin soltar las secundarias. Es una alternativa al acceso ya explicado, no un corte adicional obligatorio.

No uses pasta arsenical ni engrudo sobre las plumas. Los accesos del ala se pueden dejar sin coser, porque las plumas los cubren; el cierre final debe revisarlo quien supervise la práctica.

Tras limpiar ambas alas, recorta los extremos articulares abultados que quedaron sueltos al separarlas del cuerpo, sin eliminar el resto de los huesos. No significa cortar el codo o la muñeca. Si no distingues con seguridad el extremo libre, no cortes: debe revisarlo un profesional.

Limpia el soporte de la cola. Retira la carne y la grasa de la base de la cola, sin reducir tanto el soporte que se aflojen las plumas. Conserva sus anclajes. Aquí queda más tejido de soporte que en otras zonas, así que este punto necesita especial atención al tratamiento. Añadir más producto por cuenta propia no sustituye una limpieza correcta.

Revisa toda la cara interna de la piel. Extiéndela para inspeccionarla por dentro. Repasa cabeza, cuello, patas, alas, base de la cola y tronco. Retira los restos de carne y grasa con tijeras y raspador, sin adelgazar o agujerear la piel. Comprueba ambas alas y ambas patas por separado: liberar las extremidades del cuerpo no equivale a haberlas desollado y limpiado.

> **Conservantes**
>
> No uses arsénico ni sublimado corrosivo. Usa un conservante moderno autorizado. Sigue dosis, aplicación, protección, ventilación y almacenamiento de su ficha de seguridad. No se afirma que un producto sea inocuo ni se recomienda uno concreto.

10. Tratamiento, acomodo y medidas

Una vez limpia, trata toda la cara interna de la piel y las zonas óseas conservadas siguiendo las instrucciones del producto elegido. Comprueba que no has olvidado ningún tramo de pata o ala, el cráneo o la base de la cola. Sigue siempre la cantidad y el modo de aplicación que indique el producto actual.

Recoloca el plumaje y acomoda la piel sin torsiones. Dispón las patas hacia atrás e introduce pequeños rollos de algodón en cuello y tronco para que las caras internas no queden pegadas. La envoltura, el secado y la conservación hasta el montaje deben ser compatibles con el tratamiento elegido. No guardes una piel sin un plan de conservación ni la dejes al alcance de niños o animales.

Revisa si hay manchas recientes de sangre. Retíralas con un paño y agua templada; evita empapar el conjunto y verifica la compatibilidad con el tratamiento. No añadas disolventes.

Registra las medidas antes de desechar el cuerpo

Anota la longitud del cuerpo, su diámetro en dos o tres puntos y el contorno del pecho y de la zona media. Usa un calibre y una cinta. Guarda un croquis con los puntos medidos: esas referencias servirán para construir el cuerpo artificial durante el montaje.

Errores frecuentes

- Cortar la carne del pecho al abrir, con sangre sobre las plumas.
- Tirar de la cola o de las alas y soltar las raíces de las plumas.
- Forzar la cabeza por el cuello en vez de pasar a los casos especiales.
- Creer que, al liberar patas y alas del cuerpo, ya están desolladas.
- No medir el cuerpo antes de desecharlo.

Lista de comprobación

- Piel separada del cuerpo, sin raíces de plumas cortadas.
- Cráneo, cuello y cara interna libres de carne y grasa.
- Ambas patas desolladas, huesos limpios y piel recolocada.
- Ambas alas limpias, sin soltar las plumas largas.
- Base de la cola revisada y anclajes firmes.
- Tratamiento, conservación y medidas documentados.

Ejercicio y alcance

Con supervisión y material de origen legal, fotografía el desuello de cada pata y cada ala y registra las zonas difíciles. Esta lección termina antes del montaje. Los casos especiales siguen en la Lección 5.

LECCIÓN 5

Casos especiales

Cabezas grandes, aves blancas, tendones, grasa y otros puntos de atención

Objetivo

Saber qué cambia cuando el ave no es pequeña o tiene rasgos especiales, y qué huesos se conservan.

Antes de empezar

Legalidad. Muchas aves grandes, rapaces y búhos están protegidos. Antes de trabajar con una, comprueba la especie, el origen y la autorización (ver Lección 2). Esta lección no sugiere obtener ninguna especie en concreto.

Seguridad. Los alicates, el bisturí y las herramientas de corte exigen cuidado. Usa guantes, gafas y mascarilla. No uses gasolina ni disolventes inflamables, y no uses sublimado corrosivo ni arsénico.

1. Aves con la cabeza grande

En patos, pájaros carpinteros, grullas y otras aves, el cráneo es tan ancho que no pasa por el cuello. Para estos casos hay que hacer una incisión adicional. Lo habitual es hacerla en la nuca; algunos taxidermistas usan la garganta.

- Haz un corte de la piel en el centro de la nuca, de unos 2,5 cm en aves pequeñas y más largo en las grandes.
- Saca el cráneo por esa abertura en vez de forzarlo por todo el cuello. Puedes sujetar el pico en un hueco de la mesa para tener las manos libres.
- Quita la grasa y trata la piel con el producto elegido. Devuelve el cráneo a su posición y cose enseguida la abertura.
- En aves con cresta o moño, haz la incisión más abajo en la nuca. No cortes por entre las plumas de la cresta.

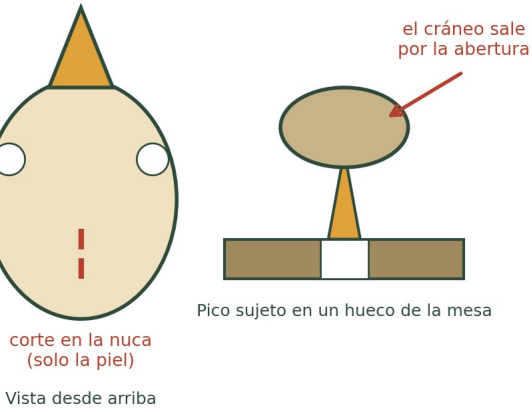


Figura 11. Incisión en la nuca (cabezas grandes).

2. Aves con el pecho blanco o muy grasas

Si el ave es blanca o de pecho blanco, la sangre y la grasa estropean el plumaje y son muy difíciles de quitar. Es más fácil evitar que se manche que limpiarlo después.

- Haz la incisión del pecho como siempre. Puede hacerse también bajo el ala, pero es mejor en el pecho.
- Separa un poco la piel de cada lado y cose paños sobre los bordes para proteger las plumas. Es buena idea también en aves muy grasas.

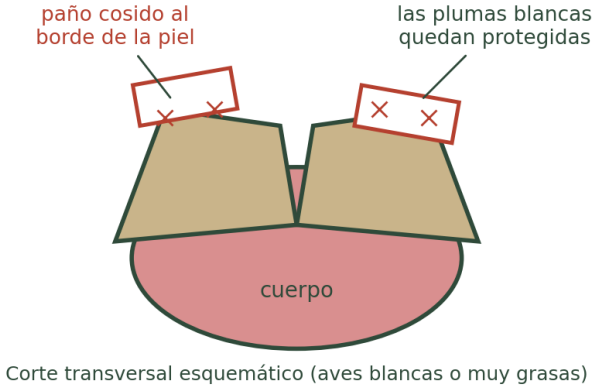


Figura 12. Paños cosidos a los bordes de la piel.

3. Quitar los tendones

En aves del tamaño de una codorniz o una paloma no hace falta abrir la planta de los pies ni quitar los tendones. En todas las aves grandes sí es imprescindible.

- Abre con cuidado la planta del pie y la cara inferior de cada dedo.
- Corta y extrae los tendones de los dedos.
- Suelta el extremo inferior del tendón de la pata y tira de él con unos alicates. También sirve un alambre con gancho, pero los alicates son mejores cuando se pueden agarrar.

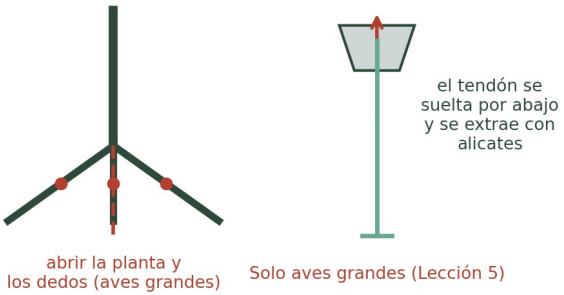


Figura 13. Extracción de tendones en aves grandes.

4. Quitar la grasa

Las aves marinas tienen mucha grasa. Usa abundante harina de maíz y yeso, protege las plumas y raspa la grasa de la piel con un raspador. Repite con harina fresca hasta que la piel quede limpia. Si queda grasa, puede aflorar meses después, manchar las plumas y atraer insectos.

> **Nada de gasolina para limpiar plumas**
>
> No limpies las plumas manchadas de grasa con gasolina: es inflamable y tóxica. Si necesitas limpiar plumas, consulta con un profesional un método actual y seguro.

5. Qué huesos se conservan

Se usan estos huesos y ninguno más: el cráneo, todos los huesos del ala y todos los de la pata salvo el fémur (el hueso del muslo). Es decir, sí la tibia y el tarso, pero no el fémur. Recuerda que el talón es la primera articulación por encima del pie, no el pie en sí.

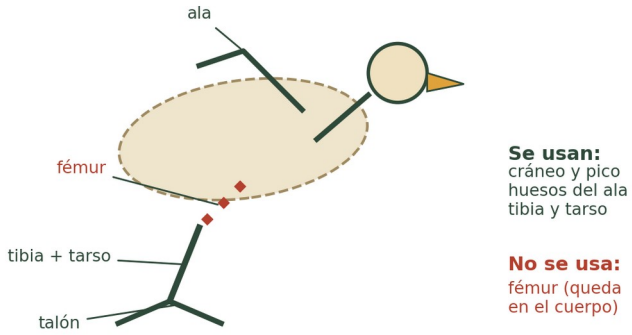


Figura 14. Huesos que se conservan y hueso que no.

Si un disparo u otra lesión han roto un hueso de la pata o del ala, repáralo metiendo un alambre del tamaño adecuado o una varilla de madera dura en los dos extremos y atándolo con alambre fino de cobre o con cordel resistente.

6. Anota los colores

Apenas tengas el ejemplar, anota los colores exactos de patas, pico y otras partes sin plumas. Se apagan enseguida y habrá que restaurarlos con pintura. Si sabes pintar, haz una muestra de color en papel. Anota también el color del ojo para elegir el ojo de vidrio correcto.

7. Otros puntos que debes vigilar

Plumas flojas y pieles delicadas

- Si las plumas se sueltan en serio, no hay nada que hacer. Si solo están algo flojas, el tratamiento puede ayudar a que se afirmen, pero no está garantizado.
- Si las plumas de la cabeza están algo flojas, abre la nuca aunque el cráneo no sea grande: así la piel sufre menos tirón.
- Espolvorea las plumas de la cabeza con talco o esteatita seca para ayudar a pasar el cráneo. Hazlo solo con plumas perfectamente secas, con poco producto y con mascarilla.

Búhos

- Al desollar un búho es fácil rajar las orejas. Sepáralas a fondo, junto al cráneo.
- Alrededor del ojo hay una copa ósea que debe quedar en su sitio, porque da expresión a la cara. Puedes sacarla para limpiarla, pero hay que devolverla.

Halcones y otras rapaces

- Sobre los ojos hay dos huesecillos que deben quedar unidos al cráneo, porque dan expresión a la cara.

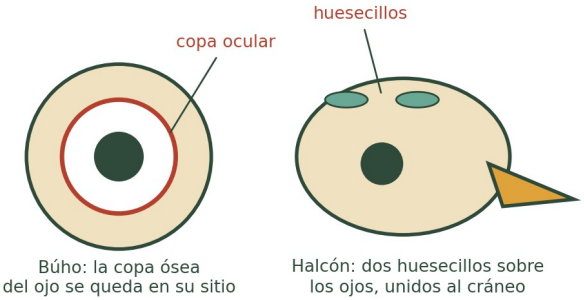


Figura 15. Copa ocular del búho y huesecillos del halcón.

Gallo doméstico con cresta grande

Es una de las piezas más difíciles y un caso avanzado que no se trata en este cuaderno: no lo intentes hasta dominar lo básico, y siempre con asesoramiento profesional.

Errores frecuentes

- Forzar un cráneo grande por el cuello en vez de abrir la nuca.
- Cortar la cresta o el moño al abrir la cabeza.
- No quitar los tendones en un ave grande.
- Dejar grasa en la piel.
- Tirar los huesecillos o la copa ocular de rapaces.

Lista de comprobación

- He reconocido si el ave necesita un procedimiento especial.
- He conservado solo los huesos que se usan, sin el fémur.
- He anotado los colores de las partes sin plumas y del ojo.
- No he usado gasolina, arsénico ni sublimado.

Conclusión

Ya sabes preparar la piel de un ave. Repite la Lección 4 varias veces antes de pasar al montaje: necesitarás una piel en buen estado para empezar. El Cuaderno II empieza con el montaje y necesitarás además alambre de varios

grosores, una lima, alicates, estopa, serrín fino o viruta, algodón, cordel y una pequeña colección de ojos de vidrio.

Lo esencial del Cuaderno I

- Comprueba el origen legal del ejemplar antes de tocarlo y rellena su ficha.
- Protege el plumaje desde el primer momento: algodón, papel y paños.
- Desuella con paciencia: la piel se invierte, no se tira. Patas y alas se desuellan por separado.
- Limpia toda la cara interna, trata la piel con un conservante moderno y mide el cuerpo.
- Los casos especiales (cabezas grandes, tendones, grasa, rapaces) tienen su propio procedimiento.

Dentro de este cuaderno

1. Cómo estudiar y qué se espera de ti
2. Origen legal, ficha y cuidado del ejemplar
3. Herramientas, materiales y conservantes
4. Desollar un ave: de la incisión a la piel limpia
5. Casos especiales: cabezas grandes, tendones, grasa y más

“Del primer corte a la piel limpia,
un paso cada vez.”

